

M. L. P.

Temazcaltepec y Tlannepantla, Dep. 5.
Toluca, Méx., a 25 de agosto de 1946.

51

Señor Profesor
Don Tomás Rico Cano.
Morelia (M. Elízaga, 70), Mich.

El número 258 de su plaquet "Esta Niebla Encendida", ha llegado a mis manos, con su amable dedicatoria que aprecio en lo que vale.

Si nos encontramos en el seno de la vida, las leyes de la vida serán nuestras leyes, y su racionalidad, nuestra mucha o poca racionalidad. Creo, en otras palabras, que la única explicación posible --si lo es-- de los episodios del ser, se encuentra en las razones vitales, y por lo mismo necesarias dentro de las demarcaciones de la vida, sin que sea necesario insistir en que sólo dentro de éllas.

Se me ha ocurrido escribir lo anterior, porque lo pensé al recibir su plaquet. Vea en qué circunstancias: Me encontraba ~~leyendo~~ en esta su casa, terminando de leer "La Ciudad de las Aguas Muertas" de Jorge Rodenbach. ¿No la conoce? Pues es, sencillamente, una elegía que llora el fracaso de los poetas de provincia. Tiene la Ciudad de Brujas, en verdad, algo de cementerio y cada una de sus casas algo de sepulcro. Y hasta el Beaterio de las beguinas da la impresión, en la descripción admirable, de que el fervor amoroso que mueve el sencillo que esculpe las estatuas de ángeles tristes en los camposantos, consiguió que los mármoles tuvieran conciencia de su melancólica misión, y se volvieran monjas.. para guardar la muerte de los vivos.

Pues bien, en esta ciudad cuyos canales son el lecho del agua dormiente, nace, crece, canta, admira, lucha, ama y fracasa y muere, el poeta Juan Rembrandt. En el panteón de la ciudad-- cementerio dentro de otro cementerio-- se reunen un día, quizás el más brillante de la vida de Rembrandt-- él y sus amigos, para rendir un homenaje al olvidado muerto, el poeta Carlos Coster, autor de la Leyenda de Uylenspiegel: "¿Creeis que Flandes ha muerto? ¡No! ¡Duerme, sí; pero no ha muerto!"

Tal fué el más bélico grito de aquel grupo de poetas que se escribían cartas y se mandaban libros;

Vea Usted por qué le escribo esta carta engendrada por las circunstancias: la historia de poetas que creen oír romanzas amorosas en el coro en algún templo; que son capaces de creer que los cirios cantan con sus labios de flama. Poetas que saben oír el silencio y dialogar con la nada que tomara las facciones de la ausencia; poetas que cantan el misterio de la espuma hecha por el oleaje para engendrar la gaviota; poetas que contemplan el cielo, y creen en la gloria, porque necesitan términos de comparación para el alma materna; poetas que definen el amor como Musset: es un rayo de luna, y poetas finalmente que viven y mueren como el Rembrandt de Rodenbach. El arte vale como expresión vital altísima. El arte es superior a toda moral, a toda política. Es unaplenitud que se ~~satisface~~ en si misma sin tolerar esclavitud. Esto se lo digo porque me lo han sugerido sus poemas. Ya tenemos, pienso, en la juventud michoacana la esperanza de una lírica que acabará por escoger mejores actitudes que las que ahora influyen sobre ella en sus epigrafes. Mientras

tras ~~expresionismo~~ la preoc pación de una doctrina de sociólogos militantes influyó la producci n artística, los poetas se malograron--"almas sin alas, pájaros sin voz--y solo llegaron a mediocres aciertos descriptivos, pero ignoraron la lírica; es decir, no fueron poetas. Ahora...;quiero soñar con que se enciendan las tinieblas" como las nubes guías del mito hebreo. Es necesario herir al dolor con la espada del canto".

Termino explicándole las d mensiones de esta carta: ,No reproduci mos--me dije al recibir su plauget--la novela de Rodenbach?

No importa cual "ismo" condene a los poetas; pero un vuelo de pájaros cambió el curso de la historia americana y los versos del ignorado bardo de Harlem signaron a Guttemberg la sublime invención.

Rodenbach nos cuenta el fracaso de los poetas, pero él, excelsa poeta, es un triunfador. Si las flores de Prudhome hicieron una huelga contra los poetas, hagamos los poetas una huelga contra la humanidad, hasta que se arrodille pidiendo perdón. Y lo hará si estémos nuestra dignidad de cantores por encima de capitalistas y estatistas. Nuestro reino es el reino del espíritu. Triunfemos, pues, para escapar de la "Ciudad de las Aguas Muertas". Estoy a sus órdenes. S. S.

Manuel López Pérez.